

NACIONES UNIDAS

**COMISION ECONOMICA
PARA AMERICA LATINA
Y EL CARIBE - CEPAL**



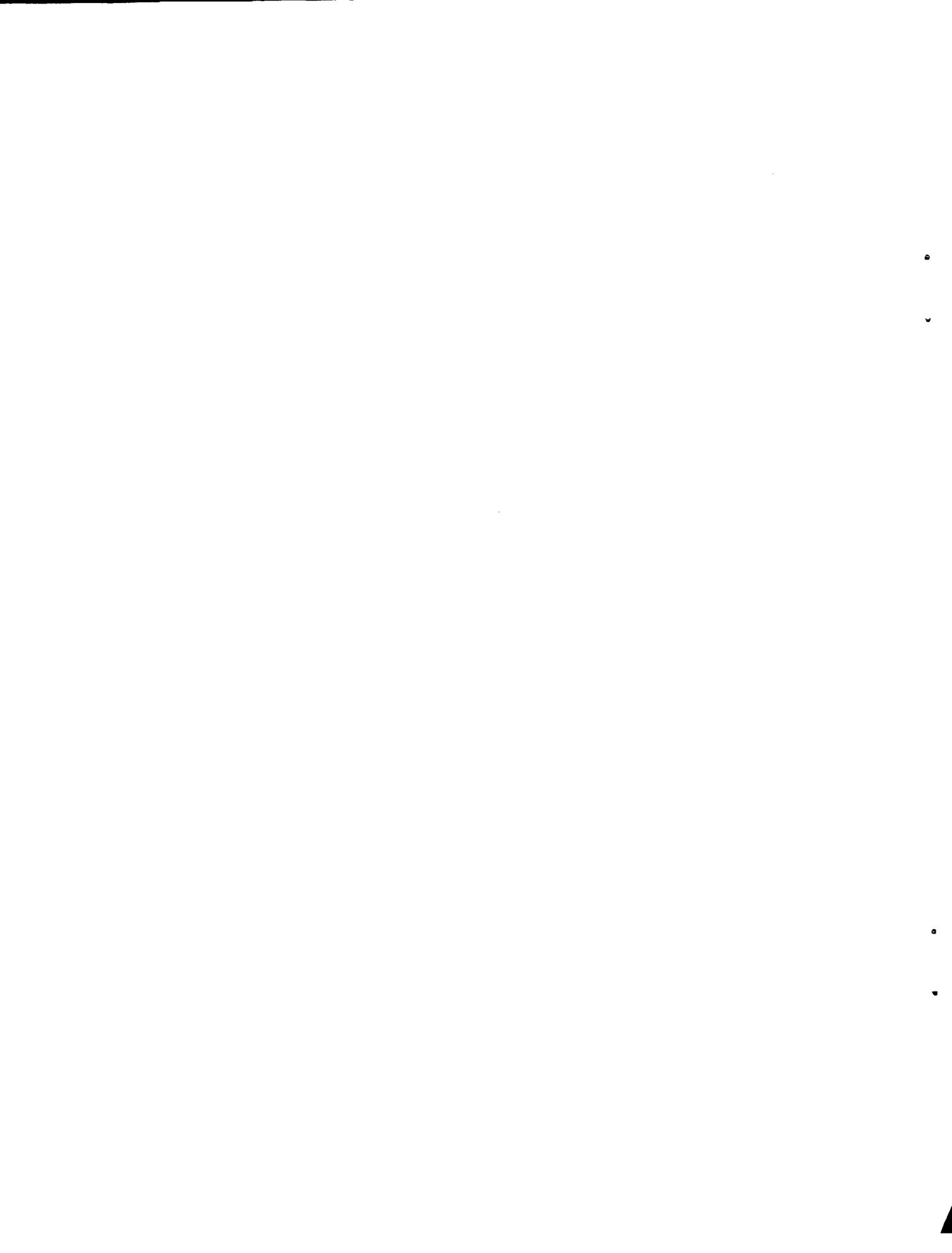
Distr.
LIMITADA

LC/MEX/L.117
20 de septiembre de 1989

ORIGINAL: ESPAÑOL



**NOTAS PRELIMINARES SOBRE LA SITUACION SOCIAL Y LOS GASTOS SOCIALES
DE PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE**



INDICE

	<u>Página</u>
Introducción	1
1. Rasgos principales de la situación social	3
a) Indicadores económicos	3
b) Indicadores sociales	5
2. La evolución del gasto social	11
a) Costa Rica	12
b) Cuba	13
c) El Salvador	14
d) Guatemala	14
e) Haití	15
f) Honduras	15
g) México	16
h) Nicaragua	16
i) Panamá	17
j) República Dominicana	17
3. Conclusiones	18
<u>Anexo estadístico</u>	21





INTRODUCCION

En el marco de las Naciones Unidas, la Subsele de la CEPAL en México, por la naturaleza de sus funciones, es responsable de evaluar la situación económica de los diez países que integran su jurisdicción. ^{1/} Entre otros resultados, anualmente se presentan las Notas para el Estudio Económico de América Latina y el Caribe. De esta información se desprende que en los años transcurridos del decenio de 1980, el retroceso económico en la mayoría de esos países ha sido evidente.

En cambio, no se cuenta de un instrumental estadístico adecuado para medir el posible deterioro de la situación social con la misma precisión que la económica, pues la información de que se dispone adolece de falta de continuidad y, con frecuencia, de oportunidad. De ahí que en este campo sea necesario apoyarse en indicadores indirectos.

Dentro de estos últimos, se considera que las erogaciones públicas en el sector social --el gasto social-- son de los indicadores más idóneos, por gozar de similar continuidad y oportunidad que los económicos y, a la vez, reflejar una situación social determinada. Por esta razón se decidió analizar su evolución, a lo largo de la presente década, en los diez países considerados. Ello se pretende realizarlo con referencia a un marco social que se intentará establecer sobre la base de otros estudios publicados, o bien de los escasos indicadores disponibles.

Del análisis efectuado surgen elementos que ponen de relieve el deterioro social que ha sufrido la mayoría de estos países a lo largo del presente decenio, el cual ha sido en ocasiones severo. Este ha acompañado a la prolongada crisis económica y ha obedecido también al tipo de políticas de ajuste aplicadas para afrontarla.

En la primera sección de esta nota se presentan los rasgos más significativos de ese deterioro. En la sección siguiente se presenta la evolución del gasto social. Varias dificultades se erigen en torno a este indicador. Entre ellas destacan aspectos de clasificación, que varían de un país a otro, ^{2/} así como problemas de medición por efecto de la inflación o

^{1/} Costa Rica, Cuba, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá y República Dominicana.

^{2/} Dentro de éstos destaca, además de los rubros incluidos en cada concepto, diferencias entre la inclusión del gasto del gobierno general o del sector público en su conjunto, y entre gasto programado y gasto ejecutado.

de las devaluaciones cambiarias. Finalmente, en la última sección se presentan las conclusiones del trabajo.

Con respecto a la segunda sección, para fines de comparación internacional, en la mayoría de los casos se adoptó la información publicada por el Fondo Monetario Internacional (FMI), pese a la desventaja de no cubrir todavía los años más recientes. Cuba es el único país de los considerados que no pertenece al FMI y, por lo mismo, se presenta su propia información oficial. En los casos de Guatemala, Honduras y Nicaragua, en los que no se dispone de cifras del FMI, se realizaron estimaciones sobre la base de datos oficiales.

La utilización de cifras obtenidas de diversas fuentes dificultó en cierta manera la comparación entre países. En el caso particular de Cuba, esta limitación fue aún mayor por un doble motivo. En primer lugar, al tratarse de un sistema económico en el que la actividad estatal es muy significativa, la estructura de su gasto es necesariamente diferente a la del resto de los países considerados. En segundo término, al registrar Cuba su contabilidad macroeconómica bajo el sistema de balances y no en el de cuentas nacionales de las Naciones Unidas, el denominado producto social global difiere del producto interno bruto, indicador aplicado en los demás países. Por ello los coeficientes del gasto social con referencia a uno u otro de esos conceptos no son comparables.

Pese a esas dificultades, en ciertos casos se pudieron establecer las tendencias de comportamiento del gasto social en la presente década. Sin embargo, éstas por sí solas parecen insuficientes para explicar los cambios en la situación social de los países, ya que las erogaciones en el sector social pueden provenir también de otras fuentes de financiamiento --externas, privadas o comunitarias--, o bien por el hecho de que las sociedades se reorganizan para atenuar los efectos del menor gasto social, cuando éste ocurre, y porque varían los niveles de eficiencia de las entidades públicas encargadas de ejecutar el gasto.

En suma, como se advertirá, el gasto social no parece ser un indicador suficientemente representativo de la situación social. Para medir su evolución se requiere de mayor información. Además, su acusado deterioro en el presente decenio justifica ampliamente que se le dé un seguimiento continuo, el cual sólo podrá efectuarse mediante el establecimiento de una base estadística amplia y oportuna.

1. Rasgos principales de la situación social

a) Indicadores económicos

Es evidente que tanto la crisis económica actual como las políticas de ajuste adoptadas para enfrentarla han repercutido adversamente en la situación social. ^{3/} En el decenio de 1980, el retroceso económico de la subregión aquí considerada equivale a una caída del 10% en el producto interno bruto por habitante. ^{4/} (Véase el cuadro 1.) ^{5/} Por otra parte, el UNICEF estima que existe un efecto multiplicador de 1.5 entre la contracción de este último y la merma del ingreso de los grupos menos favorecidos de la población. ^{6/} Ello significaría para los pobres de la subregión una pérdida promedio de ingreso del 15%. Este efecto podría ser mayor todavía entre los elementos más vulnerables de esas capas, como los niños, los marginados de las ciudades, o bien una parte importante de la población femenina.

Sin embargo, no es posible generalizar pues las pautas de comportamiento en la subregión han sido distintas. Es claro que existen diferencias de dinamismo entre las 10 economías consideradas. Por una parte, destaca la cubana que ha conservado un marcado crecimiento de su producto social por habitante --pese al deterioro reciente--, mientras que en Panamá ^{7/} y República Dominicana, éste se había mantenido virtualmente estancado hasta 1987. Por otro lado, en el resto de los países se observan contracciones acumuladas sustanciales por habitante, siendo la mayor la de Guatemala (-20%). Ello pone probablemente de manifiesto un dramático crecimiento de la población en condiciones de pobreza en este grupo de países.

^{3/} Véanse CEPAL, Efectos sociales de la crisis económica (IC/R.522), octubre de 1986, e ILPES, Impacto de la crisis económica sobre el gasto y financiamiento público, Seminario de Alto Nivel: Cómo recuperar el progreso social en América Latina, Centro NU/CEPAL, (NTI/APSP/f.10), 20 a 24 de junio de 1988.

^{4/} Este total no incluye a Cuba, país que tiene conceptos diferentes en su contabilidad nacional.

^{5/} La información estadística aparece al final del documento.

^{6/} UNICEF, The state of the world children 1984, Oxford University Press, Nueva York, 1984, pág. 142. Véase también UNICEF, Políticas de ajuste y grupos más vulnerables en América Latina, por Eduardo S. Bustelo, Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 1987.

^{7/} En este caso, durante 1988 se registró un gran deterioro a consecuencia de que el producto interno bruto descendió más de 20% en el año.

Un indicador que refleja el deterioro del nivel de vida, al menos de un sector de la población, es la evolución de los salarios reales en los últimos siete años. El promedio de los 10 países (excluido Cuba) sufrió un descenso de 28%. Las contracciones más importantes se observan en Nicaragua (-61%) y El Salvador (-56%) por las condiciones particularmente adversas en que funcionan estas economías. En cambio, resulta una excepción la recuperación de los salarios en Costa Rica, luego de la crisis de este país en 1981-1982. (Véase el cuadro 2.)

Las estadísticas sobre desempleo abierto, cuando se dispone de ellas, no parecen ser sensibles en todos los casos al adverso comportamiento económico, en buena medida por la gran importancia del sector informal en estos países. Aun así, se advierte un importante deterioro en la ocupación en el caso de Guatemala, y en menor medida en Honduras. (Véase el cuadro 3.) ^{8/} Estudios específicos sobre Guatemala, El Salvador y Honduras ponen de manifiesto la insuficiencia de una base estadística sobre el mercado de trabajo. En estos tres países --y seguramente en otros de la región--, la recesión se ha reflejado con mayor fuerza en la caída de los salarios reales que en los niveles de ocupación, sin dejar de ser éste un problema de primer orden, el cual se agrava con el dinamismo de la expansión de la fuerza de trabajo. ^{9/} En todo caso, no escapan estos países a las tendencias generales de América Latina y el Caribe: insuficiencia de absorción de mano de obra por parte del sector agrícola y del sector formal de la economía, así como un engrosamiento del sector terciario, y sobre todo del informal, presionado fuertemente por la elevada tasa de crecimiento de la población económicamente activa. En general, se reconoce la importante dimensión del desempleo y del subempleo y la necesidad de promover urgentemente políticas ad hoc de creación de puestos de trabajo. La insuficiencia de empleos formales es una de las causas por las cuales los trabajadores aceptan salarios reales tan deprimidos, puesto que ello debilita su capacidad de negociación. Es altamente probable que

^{8/} En cambio, las estadísticas sobre desempleo abierto de 17 países de toda el área latinoamericana y del Caribe muestran tendencias más definidas al acusar un incremento en la tasa urbana del 7.8% al 11.9% entre 1980 y 1985. Véase, CEPAL, La situación del bienestar social para el desarrollo en América Latina (LC/L.426), agosto de 1987.

^{9/} Véase, Peter Gregory, Employment and unemployment in Central America, informe preparado por la Agencia para el Desarrollo Internacional del Gobierno de los Estados Unidos (AID), junio de 1986.

hayan sido las mujeres las más afectadas por esta situación, al igual que en otras economías de la región. ^{10/}

En todo caso, en la mayor parte de los países considerados se observa no sólo un fuerte deterioro de los niveles de vida de los asalariados, sino una menor participación de los salarios dentro del ingreso nacional. Es de suponer, por lo tanto, que la distribución del ingreso se haya vuelto menos equitativa en estos años y que una parte creciente de la población haya caído en condiciones de pobreza extrema.

b) Indicadores sociales

Sobre la base de esta información de orden económico, las consecuencias sociales de la crisis y de las políticas de ajuste resultan difíciles de evaluar sin caer en generalidades. Se han llevado a cabo estudios recientes sobre el tema por la preocupación que este fenómeno ha despertado en los organismos internacionales. ^{11/} Sin embargo, ellos también adolecen de la ausencia, en general, de una base estadística más coherente y funcional en qué apoyar sus conclusiones. Por lo demás, debe tenerse presente que la situación demográfica y social varía en el largo plazo, y su estado no puede ser medido de un año a otro. En fin, el avance de las investigaciones actuales no permite dar una respuesta definitiva acerca de las relaciones causales entre ciertas variables como, por ejemplo, el gasto social y la pobreza, pues en este caso la evaluación de la prestación de los servicios de salud o de educación puede efectuarse tanto mediante criterios cuantitativos como cualitativos.

i) Población. Las tendencias demográficas, como se mencionó, son las menos sensibles a los problemas de la coyuntura económica. En los países examinados se aprecia una baja continua de las tasas de natalidad de los

^{10/} Véase, CEPAL, La situación del bienestar social, ..., op. cit., págs. 4 a 7.

^{11/} Véase, por ejemplo, además de los documentos ya citados, CEPAL, La crisis del desarrollo social: Desafíos y posibilidades (LC/L.413), marzo de 1987. Por su parte, el UNICEF ha puesto énfasis en el "ajuste con rostro humano". Véase, al respecto, UNICEF, Adjustment with a human face, por Cornia, G.A., et al., 1987. Véanse también, World Bank, "Poverty in Latin America: the impact of depression", World Bank Staff Report, Washington, D.C., octubre 1986, y BID, Economic and social progress in Latin America: report 1986, Washington, D.C., 1986.

indicador de la mayor participación de la mujer en la actividad económica. Sin embargo, en la mayoría de los países esta baja en la tasa de nacimientos pierde dinamismo en el curso de los 10 últimos años, y ello sin haber logrado que descendiera a los niveles recomendados. Las razones para esto varían de un país a otro, más por causas estructurales de la población, que como consecuencia del retroceso económico experimentado. (Véase el cuadro 4.)

Pese a la contracción de la economía, en todos los países sin excepción continuó decreciendo la tasa de mortalidad infantil en el último quinquenio. (Véase el cuadro 5.) Este progreso es ahora menor en Cuba, por haber alcanzado una tasa relativamente baja, que comparten de cerca Costa Rica y Panamá. En el extremo opuesto se encuentran, Haití, con una tasa cinco veces mayor, y el resto de los países centroamericanos y la República Dominicana, cuyo ritmo es tres y cuatro veces más alto, pero que sigue disminuyendo aun en condiciones de crisis económica y, en algunos casos, de conflicto bélico.

ii) Nutrición. Dentro del campo propiamente social existen también tendencias contradictorias; en la mayoría de estos países, si bien predomina un deterioro, no sucede en todos los campos simultáneamente. Así, por ejemplo, la disponibilidad de proteínas --indicador parcial del estado general de nutrición-- en los países de los cuales se contó con información tiende a aumentar desde 1974-1976, salvo en Haití y Panamá. (Véase el cuadro 6.) Esta disponibilidad es importante en Cuba y México, aun cuando estudios recientes tienden a mostrar que en este último el consumo sufrió un deterioro entre 1984 y 1987. ^{12/} En efecto, encuestas oficiales muestran que en México los estratos de menores ingresos consumen alimentos de peor calidad, sustituyen proteínas por carbohidratos e incluso, en casos extremos, suprimen una de las comidas del día, por el retiro de subsidios y el encarecimiento consecuente de productos básicos como tortilla y pan. ^{13/}

En Guatemala existen también evidencias de un deterioro nutricional, sobre todo entre los estratos pobres y extremadamente pobres de la sociedad,

^{12/} Véase, Instituto Nacional de Nutrición y CONASUPO, "Ingreso y Alimentación", por Armando Labra M., Cuadernos de Nutrición, Vol. 10 No. 5, México, septiembre-octubre 1987, págs. 33 a 38.

^{13/} Véase, Instituto Nacional del Consumidor, Mecanismos de adaptación ante la crisis en el D.F., México, agosto de 1985 y marzo de 1986, citado por la CEPAL, Los efectos de la crisis de 1982-1986 en las condiciones de vida de la población en México (LC/R.539 (SEM.35/4)), Lima, Perú, noviembre de 1986.

por el retroceso que sufrió el índice de disponibilidad de alimentos por persona entre 1981 y 1985. ^{14/}

En El Salvador, las proyecciones apuntan hacia una disminución del consumo de alimentos de la canasta básica por la caída de las remuneraciones reales --como resultado de la inflación--, el desempleo y el elevado crecimiento demográfico. No se dispuso de datos sobre Honduras después de la evaluación nutricional efectuada en 1966. En Nicaragua se advierte un ligero incremento en la disponibilidad de calorías por habitante, pero una disminución en la de proteínas, que afecta principalmente a los niños menores de cinco años, a los campesinos --principalmente desplazados por la guerra-- y a las mujeres embarazadas. Tampoco se dispone de indicadores sobre la situación nutricional de los últimos años en Costa Rica y Panamá. ^{15/}

En Haití, el país más pobre de la región, los niveles de nutrición son exigüos y se estima que continuaron disminuyendo a lo largo del último decenio por el deterioro económico general. Sólo a partir de 1986, la disponibilidad de granos básicos fue mayor, y ello mediante un contrabando masivo. Esto hizo que los precios bajaran, aumentara el consumo y, consecuentemente se aligeraran tensiones sociales. ^{16/} En la República Dominicana se dispone de escasa información después de la encuesta levantada en 1976-1977. En ese período sólo el 11% de la población lograba satisfacer las necesidades proteico-calóricas recomendadas. En 1985, 41% de la población infantil atendida por entidades oficiales se consideró desnutrida. Por último, cabe destacar la continua mejora en la disponibilidad de calorías y proteínas en Cuba, una de las más elevadas de la región. ^{17/}

iii) Salud. En el ámbito de la salud, las enfermedades infecciosas o intestinales continúan ocupando un lugar importante como causa de decesos en la mayoría de los países examinados. Ocupan el primer lugar en Honduras y

^{14/} Véase, CEPAL, Efectos de la crisis en las condiciones de vida de los distintos estratos sociales en Guatemala, (LC/R.541 (SEM.35/6)), noviembre de 1986.

^{15/} Véase, OEA, Programa de inversiones sociales para el desarrollo del Istmo Centroamericano, Washington, 1988.

^{16/} Véase CEPAL, Notas para el estudio económico de América Latina y el Caribe, 1987, Haití (LC/MEX/L.85), agosto de 1988.

^{17/} La disponibilidad de calorías en Cuba en el período 1981-1983 rebasaba 24% las necesidades mínimas y, en el ámbito latinoamericano, sólo México la superaba; en cambio, en materia de proteínas, ocupaba un lugar intermedio. Véase CEPAL, Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 1987, cuadros 28 y 29.

Guatemala, el tercero en Nicaragua y el quinto en Costa Rica. Por otra parte, la tuberculosis volvió a cobrar significación al constituirse en la décima causa de decesos en Panamá, en 1983, después de haber perdido importancia entre 1975 y 1979. ^{18/}

Los disturbios sociales de algunos de estos países explican en buena parte la persistencia de estas enfermedades, aun cuando también resultan determinantes las malas condiciones de higiene, pese a ciertos avances, y las deficiencias en materia de educación para la prevención de enfermedades. Se requeriría, en todo caso, examinar más de cerca las causas de estas enfermedades, que son indicadores altamente representativos de la situación social.

En 1984 se advirtió por primera vez en México que la tasa de mortalidad había aumentado de 5.2% a 5.4% y que entre los niños las defunciones atribuibles a avitaminosis y desnutrición se incrementaron de 37 a 49 por cada 100,000 nacidos vivos y registrados entre 1979 y 1982. En ello contribuyó también la menor calidad de los servicios públicos de salud al hacerse un uso más intensivo de ellos por efecto de la crisis. Así, mientras que en el Instituto Mexicano del Seguro Social su cobertura crecía 3.6% anualmente entre 1981 y 1986, la demanda de consulta externa se elevó 6%. Además, a raíz de los sismos que asolaron a la ciudad de México en 1985, el número de camas de esta entidad por cada mil derechohabientes declinó a 1.23 después de haber sido de 1.57 en 1982. ^{19/}

En Guatemala, la mortalidad infantil parece haber ascendido: tres de cada cuatro niños menores de cinco años sufre desnutrición. En El Salvador hay indicios de que no se han ampliado los servicios públicos de salud para satisfacer la creciente demanda. En cambio, en Nicaragua han mejorado en general los indicadores del sector salud como resultado de la acción gubernamental y de las Jornadas Populares de Salud. Con ello se erradicó la poliomielitis desde 1982 y se ha reducido marcadamente la incidencia del sarampión. El número de médicos y enfermeras creció en el decenio; sin embargo, las instalaciones hospitalarias se han deteriorado por efecto de la crisis, la falta de divisas y la guerra. En Costa Rica, la crisis económica

^{18/} Véase, Organización Panamericana de la Salud, Las condiciones de salud en las Américas, 1981-1984. OMS, Washington, D.C., 1986.

^{19/} CEPAL, Los efectos de la crisis de 1982-1986..., op.cit.

ha obligado a reformular la política en materia de salud para consolidar los logros pasados. ^{20/}

En Haití creció considerablemente la tasa de mortalidad infantil; en Puerto Príncipe ascendió de 14.7% a 19.7%. La falta de vacunas, las condiciones de higiene, la desnutrición y la deshidratación explican este fenómeno. ^{21/} En la República Dominicana, los recursos de la Secretaría de Salud para ofrecer los servicios requeridos son insuficientes. En fin, en Cuba el número de médicos, asistentes y las camas de hospital por habitante continuaba, en 1985, en franco ascenso, y se colocaba por encima de los países aquí considerados. ^{22/}

iv) Educación. En el campo de la educación cabe destacar los progresos continuos en la escolarización en América Central. El último estudio de la UNESCO sobre la repetición escolar --indicador de la eficacia de los servicios y sistemas educativos-- se basa en datos del año 1980. ^{23/} Véanse en el cuadro 7 las cifras disponibles sobre la repetición en el primer grado.

La media mundial se estima en 10% y la de América Latina en 12%; ^{24/} Panamá y México se ubican entre ambas. Cuba y El Salvador presentan un comportamiento satisfactorio, mientras que en Costa Rica se observa un retroceso en 1983. Los demás países examinados rebasan ampliamente la media continental.

Sin embargo, en México existen indicios de un abandono de los estudios medios, o bien una desviación de parte de los alumnos de educación privada a la pública --o al sistema abierto-- por efectos de la crisis. ^{25/} En Honduras se hace manifiesto lo inadecuado del sistema educativo y las limitaciones financieras: el 40% de la población es analfabeta y, de ésta, el 84% pertenece a las zonas rurales. En Nicaragua, mediante la Cruzada

^{20/} Véase, OEA, Programa de inversiones sociales,..., op.cit.

^{21/} Véase, CEPAL, Nota sobre aspectos de la situación social en Haití, documento interno, México, 1988.

^{22/} En el ámbito latinoamericano, en el caso de los médicos, sólo lo rebasaba Argentina; en el de los asistentes médicos y de camas de hospital, sólo Barbados. Véase, CEPAL, Anuario Estadístico,...1987, op.cit. cuadros 31, 32 y 33.

^{23/} UNESCO, Evolution de la déperdition scolaire dans l'enseignement du premier degré dans le monde entre 1970 et 1980 (ED/BIE/CONFINTED 39/Ref.2), París, 20 de julio de 1983.

^{24/} Ibidem, pág. 5, cuadro 2.1.

^{25/} Véase, CEPAL, Los efectos de la crisis de 1982-1986,..., op.cit.

Nacional de Alfabetización de 1980, se logró reducir el analfabetismo del 50% al 13%. Posteriormente, se ha impulsado la Estrategia Nacional de Alfabetización y Postalfabetización para reducir el analfabetismo por desuso —dados los efectos del conflicto bélico— pues dicha tasa se había elevado en 1986 a 26%. Esfuerzos y logros similares se despliegan en educación media y avanzada, pese a la guerra y a la estrechez financiera. En Costa Rica, no obstante su elevado nivel educativo, se perciben también limitaciones financieras y falta de adecuación de los sistemas educativos, que es preciso reformular. ^{26/} Pese a los relativamente importantes recursos financieros orientados a la educación en Haití, persiste una tasa elevadísima de analfabetismo (75%) y éste continúa aumentando en números absolutos. Desde 1980, el sector privado acoge más alumnos de educación primaria que el público. ^{27/} En la República Dominicana también se ha hecho patente la mayor privatización de la educación a todos los niveles. En fin, en Cuba se continuaron consolidando en este decenio los logros alcanzados en materia educativa. ^{28/}

v) Vivienda. Resulta aún más escasa la información sobre otros rubros como vivienda. En todo caso, son ingentes las dificultades para hacer frente al déficit habitacional acumulado. En México, debido al encarecimiento de la vivienda y al déficit habitacional, se intensificaron los créditos a la vivienda de interés social y se reforzaron los mecanismos comunitarios de autoconstrucción, sobre todo a raíz de los sismos. Aun así, persiste un déficit habitacional de 6.1 millones de viviendas, que afecta al 27% de la población. En Guatemala se requiere edificar anualmente 40,000 unidades y sólo se pueden construir 5,000; en 1985 aproximadamente 3.5 millones de personas no tenían condiciones dignas. En Honduras se estima que creció el déficit de vivienda; en 1986, éste ascendía a 500,000 unidades. En Costa Rica, el faltante se calcula en 132,000 unidades, el cual tenderá a crecer no sólo por las migraciones rurales sino por quienes ingresan al país del exterior. En la República Dominicana, la cifra correspondiente en 1981 era de 390,000 unidades.

vi) Agua y alcantarillado. Por último, en materia de suministro de agua y servicios básicos de alcantarillado, se dispuso, para todos los

^{26/} Véase, OEA, Programa de inversiones sociales..., op.cit.

^{27/} Véase, CEPAL, Nota sobre algunos aspectos..., op.cit.

^{28/} Véanse, al respecto, sus elevadas tasas de matrícula en CEPAL, Anuario Estadístico..., 1987, op.cit., cuadros 36 a 39.

países, excepto Cuba, de datos para los años 1980 y 1985. Sobre la base de esta información Costa Rica resultó el mejor dotado, tanto en el ámbito urbano como rural, seguido de Panamá. En ambos casos, los requerimientos de las ciudades están plenamente cubiertos. En el otro extremo se encuentra Haití, con marcadas deficiencias, sobre todo en las zonas rurales. En la mayoría de los países considerados se advierten mejoras en el período analizado, con la excepción de Guatemala y Honduras, donde el suministro de estos servicios para una población urbana que va en aumento resulta insuficiente. (Véase el cuadro 8.)

2. La evolución del gasto social

Así como el producto por habitante ha declinado en la mayoría de los países de la subregión, el gasto público también ha sufrido reducciones. Estas han sido frecuentemente más que proporcionales, debido a que las políticas de ajuste se han centrado en la reducción del déficit fiscal. Si bien existe la idea generalizada de que los gastos sociales han sido los primeros en ser sacrificados, ^{28/} la información estadística disponible no lo confirma así en todos los casos.

Además de la contracción por habitante del producto interno y del gasto público, como norma general, en algunos países se percibe un cambio en la estructura al cobrar cada vez mayor importancia el servicio de la deuda, o bien los gastos de defensa, en aquellos en los que existe conflicto bélico.

La participación del gasto social dentro del gasto público total varía en los 10 países considerados, debido a la estructura de sus finanzas públicas y a la vocación social de cada uno. Destaca, por ejemplo, su elevada participación en Costa Rica --superior al 60%-- mientras que en el otro extremo se encuentran Haití y Nicaragua, que asignan alrededor del 20% de su gasto al sector social. (Véanse los cuadros 9 a 18.)

Sólo se dispuso de información por un período lo suficientemente prolongado para definir tendencias en el caso de Cuba, El Salvador, Guatemala, Honduras y México. El primero de estos países resultó ser el único en destinar una proporción creciente del gasto público a los sectores sociales. En El Salvador, el gasto social ha venido decreciendo, en tanto que se destina una proporción cada vez mayor a los gastos de defensa por la

28/ Véase, ILPES, Impacto de la crisis económica,..., op.cit., pág. 190.

situación política imperante en el país. En Honduras y México, la pérdida de peso de las erogaciones en el sector social la absorben de manera creciente los pagos del servicio de la deuda. En Guatemala, el gasto social ha ganado participación dentro de un gasto público total marcadamente descendente, y ello en detrimento del fomento económico. En todos estos países, con la excepción nuevamente de Cuba, el gasto público --sin considerar los intereses de la deuda-- ha decrecido, como se mencionó, en una proporción mayor que sus economías.

De acuerdo con la información disponible, al analizar la participación del gasto social dentro del producto interno bruto --el cual también ha declinado en varios casos y más aún en términos por habitante--, El Salvador y Guatemala presentan una tendencia definida a la baja; en el segundo, pese a la prioridad que se le dio en el presupuesto del gobierno. En el caso mexicano, la tendencia es menos marcada, mientras que para los demás países es errática o indefinida. En cambio en Cuba, el gasto social continúa aumentando y también en Honduras, aunque en menor proporción. En lo que respecta al gasto público, también como porcentaje del PIB dedicado a educación, salud, seguridad y bienestar social, vivienda y servicios para la comunidad y servicios sociales, destaca una vez más la mayor vocación social de Costa Rica en todos los rubros. (Véanse los cuadros 19 a 24.)

Por último, con el fin doble de ofrecer una comparación entre los países y de referir los gastos sociales, no ya a un PIB declinante en la mayoría de los casos, se midieron éstos en términos por habitante y cuantificados en dólares. Sin embargo, la gran desventaja de este criterio es la distorsión que entraña la conversión a dólares; por ello, en los países con devaluaciones, las cifras presentan discontinuidades. (Véanse los cuadros 25 a 30.)

a) Costa Rica

En el ámbito centroamericano sigue destacando Costa Rica por su desarrollo social. Coinciden en ello los distintos indicadores básicos, así como la elevada proporción que dentro del gasto público ocupan los gastos sociales (más del 60%). De la misma forma, también resultan excepcionalmente bajos los gastos destinados a la defensa (3%). (Véase de nuevo el cuadro 9.)

En este país, la crisis económica se presentó con gran intensidad en los años 1981 y 1982, mediante profundos desequilibrios financieros. Por

problemas presupuestarios, el gasto público se restringió en ese bienio. Pese a ello, el gasto social aumentó su participación dentro del total. Sin embargo, en términos del PIB, en ese lapso se percibió un descenso del nivel habitual, cercano al 16%. No se dispuso de datos con posterioridad a 1983, pero se presume que el gasto recobró los niveles previos a la crisis. (Véanse de nuevo los cuadros 19 a 24.)

Dentro del gasto social, al rubro salud se le asigna mayor importancia, ya que absorbe alrededor del 40% del total, y la educación ocupa el segundo sitio con una participación ligeramente menor.

b) Cuba

Este país constituye un caso singular. Tal como se mencionó, es el único que escapó en cierta medida a la crisis de las economías de mercado, pese al deterioro del apoyo crediticio en esa esfera de países, y pudo conservar todavía un crecimiento significativo, que sólo se perdió en 1987. También es excepcional por la prioridad que en él se concede al desarrollo del sector social, el cual resulta el más alto de los 10 países aquí considerados.

No obstante las dificultades de esta economía por su gran dependencia de un solo producto de exportación, en franco declive, así como por el pago del servicio de la deuda externa, la desaceleración de su ritmo de crecimiento no se tradujo en un deterioro de los indicadores sociales, los que, por el contrario, siguieron mejorando. En efecto, continuó ascendiendo la participación de los gastos sociales dentro del total del gasto estatal, hasta representar más del 40%, en detrimento de la importancia relativa de los gastos en el área productiva. (Véase de nuevo el cuadro 6.)

Alrededor del 50% del gasto social se destina a educación y salud pública, que se clasifican como un sólo rubro. Además, entre un tercio y la cuarta parte de este porcentaje se asigna a actividades socioculturales y científicas que complementan a la primera. En fin, el renglón menos importante es el de vivienda, el cual, sin embargo, ha venido ganando importancia hasta rebasar en los últimos años el 6% del total.

En términos del producto social, el gasto social en Cuba se acerca al 20%, la proporción más alta de los países estudiados. El gasto social por habitante es también el más elevado y llega casi a 600 dólares anuales.

c) El Salvador

El Salvador es uno de los países más pobres del Istmo Centroamericano. Sobre una base inicial por lo demás exigua, en el presente decenio su economía ha sido una de las que más se han deteriorado en el área. Además, ha sufrido fuertes convulsiones políticas que han minado aún más su aparato productivo.

Así, en el contexto de una franca regresión de las variables macroeconómicas --incluido el gasto público--, la participación del gasto social dentro del total disminuyó en forma pronunciada de 1980 a 1985. (Véase el cuadro 7.)

Los gastos en servicios económicos también se contrajeron en ese lapso, en particular en el año 1985, de un nivel superior del 20% al 13%. En cambio, los gastos de defensa ganaron terreno al elevarse del 9% al 20% del total en el mismo período, debido a los crecientes efectos de la guerra.

Igualmente, en términos del PIB, el gasto social se redujo de más de 6% a 4.5%, y ello se reflejó en sus distintos componentes (sanidad, educación, etc.). En general, la atención que merece el sector social en términos del PIB es de las más bajas de la región, con excepción de Haití. Lo mismo ocurre con el gasto social medido en dólares por habitante, que en el caso salvadoreño asciende a unos 50 dólares, el más bajo en el ámbito centroamericano. (Véanse de nuevo los cuadros 19 al 30.)

Más de la mitad del gasto social se destina a educación. A diferencia de otros países, los gastos en salud representan una proporción menor, de alrededor del 25%.

d) Guatemala

De los países considerados, Guatemala ha experimentado la mayor contracción de su actividad productiva: como se indicó, entre 1980 y 1987, el PIB por habitante declinó más de 20%. El gasto público total ha seguido una tendencia descendente; sin embargo, dentro de él la participación del gasto social se incrementó entre 1981 y 1985. (Véase de nuevo el cuadro 12.) Pese a esto último, según los datos disponibles con respecto al PIB, es el país que mayor sacrificio muestra en su gasto social, al decrecer éste del 6% en 1981 al 4.3% en 1985. Dentro de él, los gastos en salud fueron los más sacrificados y en menor proporción los correspondientes a educación. (Véanse de nuevo los cuadros 19 a 22.) Son escasos los recursos que se dedican en

Guatemala a los sectores sociales; sólo rebasan ligeramente a los de Honduras y El Salvador. (Véanse nuevamente los cuadros 25 a 29).

e) Haití

Haití es el país con menor ingreso de la región. En el período 1980-1987 se registró además un importante retroceso económico, al reducirse en 16% su exiguo producto per cápita. En ese marco de contracción, contrario a lo ocurrido en otros países, el gasto social no mantuvo una tendencia definida a la baja; ésta ha sido más bien errática con alzas importantes entre 1982 y 1984, año en que rebasó el 20% del total. La educación, la salud, y a diferencia de otros países el seguro social y las obras sociales, absorben proporciones casi similares del gasto, mientras que el destinado a vivienda es mínimo. (Véase de nuevo el cuadro 13.)

En términos del PIB, el gasto social de Haití es el más bajo de los países considerados: alrededor del 4%. Por habitante, es también el menor de todos, incluso inferior a un tercio del salvadoreño, de por sí exiguo, y sólo representa el 2% del cubano, el más elevado de todos.

f) Honduras

Con un deterioro de su economía bastante pronunciado durante el decenio, algunos indicadores sociales de Honduras también se han erosionado. Paralelamente, dentro del gasto público total, se advierte la importancia decreciente del gasto social debido a la duplicación del peso del servicio de la deuda pública en los últimos siete años. Sin embargo, esta reducción del gasto social no ha repercutido en la educación --rubro que absorbe la mitad del total-- y sólo ha afectado ligeramente al de la salud. Los recortes se centraron más bien en los servicios comunitarios, que en este caso se presentan conjuntamente con otros gastos en infraestructura. (Véase de nuevo el cuadro 14.)

En términos de un PIB declinante, en Honduras el gasto social ha mantenido una proporción estable de alrededor de 8% y, por lo mencionado anteriormente, las erogaciones en educación y en menor medida en salud ganaron participación. (Véanse de nuevo los cuadros 19 al 21.)

En fin, el gasto social por habitante, medido en dólares, que supera ligeramente al de El Salvador, es uno de los más bajos en el ámbito centroamericano.

g) México

Luego de un período de inusitada expansión por el auge del petróleo, México cayó en 1982 en una profunda crisis económica. Las políticas de ajuste adoptadas a partir de entonces se han centrado en la reducción del déficit fiscal, y consecuentemente del gasto público. Aun cuando se persiguió no afectar los gastos sociales, la participación de éstos dentro del total se redujo del 38% en 1980 a 26% en 1984. Por el contrario, aumentó la participación del servicio de la deuda al subir ésta del 10% al 33% en los mismos años. (Véase de nuevo el cuadro 15.)

En términos del PIB, la contracción en el mismo período fue también apreciable (de 8% a 6%), sobre todo tomando en cuenta que México es uno de los países donde la participación del gasto social en la economía es más baja; sin embargo, en términos de dólares por habitante, ocupa una posición intermedia, pese a que debido a las fluctuaciones cambiarias su nivel varía. (Véase de nuevo el cuadro 25.)

Dentro de los gastos sociales, los destinados a la educación absorben casi la mitad de los recursos, y el rubro de seguro y bienestar social, una posición cercana. En éste se incluyen de hecho gastos en salud, al ser los dos grandes institutos de seguridad social los que proporcionan la mayor parte de esos servicios.

Entre los diez países analizados, México ha sido uno de los que más deterioro ha registrado en materia salarial. Con frecuencia, la reducción del gasto social observada se asocia en alguna medida a los menores sueldos pagados al personal que presta sus servicios en estas áreas y no a la contracción de estos servicios. Sin embargo, debido a la crisis, se ha incrementado la demanda de los servicios públicos y, por lo tanto, las entidades que los prestan han debido hacerlo con mayor intensidad y en ocasiones en demérito de la calidad.

h) Nicaragua

Las tensiones que Nicaragua ha experimentado a lo largo del presente decenio se han traducido en un deterioro creciente de los indicadores económicos. Estos se han agravado en los últimos años, sobre todo la inflación que ha alcanzado niveles muy altos. Pese a ello y a los mayores gastos de defensa --que absorbieron más del 40% del gasto público en 1987-- , la participación del gasto social se ha mantenido prácticamente constante, en

un nivel superior al 20% del gasto público total. Por otra parte, se han sacrificado los renglones del gasto destinados a la infraestructura y la producción, los cuales disminuyeron a menos de un tercio entre 1983 y 1986. (Véase de nuevo el cuadro 16.)

Dentro de los países analizados, el gasto social en Nicaragua, en términos del PIB, se ubica en una posición intermedia al haber alcanzado una proporción de cerca de 11% en 1983, pero resulta uno de los porcentajes más altos si se mide en dólares por habitante. (Véanse nuevamente los cuadros 19 y 25).

i) Panamá

De los países del Istmo Centroamericano, Panamá es el único que no registró retroceso económico. En el promedio del período 1980-1987, la economía permaneció virtualmente estancada, si bien sufrió un serio deterioro en 1988. ^{30/} Por otro lado, después del brote inflacionario de 1980, la estabilidad de precios se restableció y los salarios recuperaron su poder de compra en 1983. En cambio, en 1988 se acentuó bruscamente el deterioro del empleo, que ya se venía observando en los últimos años.

Sólo se dispuso de información del gasto social comparable internacionalmente para el período 1980-1982, lapso durante el cual tuvo una menor participación dentro del gasto público total. Con todo, su proporción dentro del PIB es una de las más elevadas entre los países considerados (14%) (véanse de nuevo los cuadros 17 y 19). Haciendo abstracción del caso cubano, el gasto social por habitante en Panamá es el más cuantioso de los países bajo análisis (cerca de 300 dólares). (Véase de nuevo el cuadro 25.)

Los gastos en educación, sanidad y seguridad social participan con aproximadamente las mismas proporciones.

j) República Dominicana

En una forma parecida a Panamá, la economía dominicana ha permanecido estacionaria durante el presente decenio. Existen indicadores de un elevado desempleo así como de un deterioro de los salarios reales. Sin embargo, en el período para el cual se dispuso de información (1980-1984), los gastos en

^{30/} Estimaciones preliminares sitúan el descenso del producto interno bruto en más de 20% en ese año.

los sectores sociales aumentaron su participación dentro del total (a 43%) a la vez que, como proporción del PIB, permanecieron estacionados en un 6%, una de las tasas más bajas de la región. (Véanse de nuevo los cuadros 17 y 19.) Medido en dólares per cápita, el gasto social aumentó a cerca de 100 dólares, monto que si bien supera considerablemente al de su vecino Haití, se ubica entre los más bajos de los países aquí considerados. (Véase de nuevo el cuadro 25.)

La educación es el sector que más absorbe recursos, seguido por sanidad y seguridad y bienestar social. Aun cuando los gastos de vivienda y servicios para la comunidad revisten menor importancia relativa, la República Dominicana es el país que mayor proporción del PIB destina a este rubro, con excepción de Cuba. (Véase de nuevo el cuadro 18.)

3. Conclusiones

Pese a sus ventajas en cuanto a continuidad y oportunidad, el gasto social comparte muchas de las limitaciones de otros indicadores sociales. A lo largo de esta nota se ha observado cómo, dentro de un marco predominante recesivo en lo económico, hay evidencias de deterioro social en la mayoría de los países estudiados. Sin embargo, también se ha advertido que, pese a ello, a menudo hay indicadores que siguen mejorando. De la misma forma, el gasto social muestra frecuentemente tendencias erráticas que no concuerdan con la evolución de la situación social que marcan otros indicadores disponibles.

En las condiciones actuales, la relación entre la situación social y los gastos sociales del sector público en el área carece de suficiente validez, no sólo por el hecho de requerirse estudios detallados sobre la evolución de la primera, sino también por los efectos todavía desconocidos de las políticas gubernamentales adoptadas recientemente para diversificar las fuentes de financiamiento de los servicios sociales y cumplir así con el objetivo de equilibrio presupuestario y de descentralización del financiamiento. Asimismo, tampoco se ha estudiado suficientemente el papel creciente del sector privado en la dotación de servicios sociales, ni la movilización de recursos comunitarios --financieros y humanos-- como mecanismos de autodefensa ante la eventual reducción del gasto público como consecuencia de la crisis. A título de ejemplo, existe una tendencia en

muchos países a sustituir servicios públicos por privados, como en el caso de la seguridad social.

En este contexto, el examen de la eficacia del gasto social involucrado y de la cobertura de los servicios sociales debería constituir una tarea prioritaria. En los países en que las autoridades aceptan la idea de una "deuda social", el acuerdo se realiza sobre las dificultades de responder a esta demanda con recursos adicionales. Siempre es posible sugerir una reorientación de los gastos del sector público hacia el dominio social, pero esto provoca más problemas de los que resuelve. ^{31/}

El gasto social es sólo un indicador parcial y la información de que se dispone al respecto no está exenta de limitaciones de clasificación y, por lo tanto, de comparabilidad. Por lo demás, la participación del Estado en el sector social varía no sólo de un país a otro sino a lo largo del tiempo. Así, en Cuba éste se encuentra casi en su totalidad en manos del Estado y, por lo tanto, la evolución del gasto social es más representativa del comportamiento del sector. En cambio, en otros países los gastos sociales se encuentran a cargo del sector privado local, o bien son objeto de la cooperación internacional, tanto oficial como de los organismos no gubernamentales, por lo que frecuentemente escapan a las estadísticas. En este caso se encontrarían por ejemplo países como Haití, El Salvador y Honduras.

Por otra parte, resulta insuficiente considerar sólo el monto del gasto en términos totales o por habitante; sería útil examinar su distribución pues, en la mayoría de los casos, amplios estratos de la población quedan marginados, generando serias desigualdades que podrían haberse acentuado en el presente decenio.

Además, la equidad en la distribución de los beneficios derivados del gasto social amerita examinarse con más detalle. El acceso a servicios sociales, como salud y educación, no es el mismo, dependiendo del grupo socioeconómico al que se pertenezca. La paradoja es que quienes tienen mayor necesidad y para los que estos servicios han sido organizados en primera prioridad son quienes menos se benefician de ellos. En otros términos, el

^{31/} Véase, PREALC, Asumiendo la deuda social: qué es, cuánto es y cómo se paga, Seminario de Alto Nivel: Cómo recuperar el progreso social en América Latina, Centro NU/CEPAL, NTI/APSP/f.2, Santiago de Chile, 20 a 24 de junio de 1988, pág. 95.

efecto perverso del gasto social sería crear una desigualdad todavía mayor. De ahí la importancia de examinar la eficacia real de estos gastos.

Una evolución cabal del impacto social de la crisis requiere de otros instrumentos estadísticos, en su mayoría inexistentes en algunos de estos países. Es decir, sería preciso mantener al día una serie de datos sobre educación, salud, nutrición, vivienda, etcétera, sobre la base de encuestas continuas, que formaran parte de un banco de datos, con apego a normas internacionales para hacer factible su comparabilidad.

Anexo estadístico



Cuadro 1

PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR HABITANTE

	Tasas anuales de crecimiento								Variación acumulada (1980-1988) ^{a/}	
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987		1988 ^{a/}
Promedio subregional ^{b/}	4.7	4.9	-3.3	-5.9	0.8	-0.3	-5.6	-0.7	-1.8	-11.7
Costa Rica	-2.2	-5.0	-9.7	-	5.1	-1.6	1.8	0.4	0.4	-9.0
Cuba ^{c/}	-0.6	16.0	3.0	3.9	6.2	3.5	0.2	-4.5	1.1	31.9
El Salvador	-10.8	-9.6	-6.5	-0.3	1.3	0.7	-1.0	0.8	-0.4	-14.6
Guatemala	1.0	-1.8	-6.1	-5.4	-2.8	-3.3	-2.6	-0.4	0.6	-20.0
Haití	5.2	-4.4	-5.2	-1.2	-1.4	-1.3	-1.3	-2.4	-6.8	-20.8
Honduras	-2.2	-1.9	-5.3	-3.6	-0.6	-0.2	-0.5	1.0	-0.2	-17.7
México	5.4	5.9	-3.2	-6.6	1.0	-	-6.3	-1.0	-1.7	-11.9
Nicaragua	1.5	2.0	-4.0	1.2	-4.8	-7.3	-3.9	-1.7	-12.1	-26.5
Panamá	12.7	1.7	2.7	-2.2	-2.6	2.6	0.9	0.8	-4.5	-1.0
República Dominicana	3.2	1.6	-0.8	2.9	-1.8	-6.4	0.3	5.5	-1.3	-0.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ No incluye a Cuba por dificultades de comparabilidad de concepto.

c/ Se refiere al producto social global.

Cuadro 2

PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE: EVOLUCION DE LOS SALARIOS REALES

	Tasas anuales de crecimiento								Variación acumulada (1980-1987)
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	
Promedio subregional ^{a/}	-3.9	2.2	1.9	-16.2	-6.0	-2.1	-9.2	-4.0	-28.4
Costa Rica	1.4	-9.6	-5.1	15.7	5.2	7.4	6.1	1.1	20.3
Cuba ^{b/}	5.7	7.6	-3.0	-3.0	-	-1.0	-1.2	-3.1	-4.0
El Salvador	15.7	-7.3	-10.5	-11.6	0.4	-13.8	-13.2	-19.9	-55.8
Guatemala	0.1	17.6	6.0	1.2	-9.0	-13.6	-18.3	6.8	-13.5
Haití	16.6	-3.7	4.7	-6.7	-7.3	4.8	-8.5	11.1	-7.1
Honduras	-8.3	5.0	-0.5	-7.7	-4.5	-3.3	-4.2	-2.4	-16.7
México	-7.4	1.3	3.3	-25.2	-8.3	-1.2	-10.8	-4.7	-39.1
Nicaragua	-15.0	1.1	-5.0	1.7	-6.9	-5.7	-30.1	-34.3	-60.6
Panamá	2.5	-6.7	-4.2	15.8	-1.5	-1.1	0.1	-1.0	-0.1
República Dominicana	-4.8	-7.0	-7.1	-6.5	1.8	-2.4	7.2	-2.2	-15.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Ponderado con la población.

b/ Salarios nominales deflactados con el índice de consumo personal.

Cuadro 3

PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE: DESEMPLEO URBANO

	Tasas medias anuales							
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Costa Rica	6.0	9.1	9.9	8.6	6.6	6.7	6.7	5.6
Cuba
El Salvador
Guatemala	2.2	1.5	6.0	9.9	9.1	12.0	14.2	12.6
Haití
Honduras	8.8	9.0	9.2	9.5	10.7	11.7	12.1	12.1
México	4.5	4.2	4.1	6.6	5.7	4.4	4.3	4.1
Nicaragua	22.4	16.0	19.9	18.9	20.6	20.9	22.1	25.1
Panamá	10.4	10.7	10.1	11.7	12.4	15.6	12.6	14.0
República Dominicana

Fuente: CEPAL y PREALC, sobre la base de cifras oficiales.

Cuadro 4
PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE:
TASA BRUTA DE NATALIDAD ^{a/}

	1950- 1955	1955- 1960	1960- 1965	1965- 1970	1970- 1975	1975- 1980	1980- 1985
Costa Rica	47.3	48.2	45.3	38.3	31.5	30.7	30.2
Cuba	29.7	28.2	35.3	32.0	25.8	17.0	16.9
El Salvador	48.3	49.1	47.8	45.5	42.8	41.4	38.0
Guatemala	51.3	49.4	47.8	45.6	44.6	44.3	42.7
Haití	43.7	43.6	43.2	42.5	39.5	36.8	35.4
Honduras	51.4	51.3	51.1	50.1	48.7	43.8	42.3
México	46.6	46.1	45.5	44.5	42.6	34.4	31.7
Nicaragua	54.1	52.1	50.3	48.4	46.8	45.6	44.2
Panamá	40.3	41.0	40.8	39.3	35.7	31.0	28.0
República Dominicana	50.5	50.5	49.4	44.9	38.8	34.9	33.6

Fuente: CELADE, Boletín Demográfico, Año XX, No. 40, Santiago de Chile, julio de 1987.

^{a/} Tasas brutas de natalidad por cada mil habitantes, que se definen como el cociente entre el número de nacimientos ocurridos durante un período determinado (generalmente un año calendario) y la población media del mismo período, implícitas en las proyecciones de población elaboradas según la hipótesis de fecundidad recomendada.

Cuadro 5

PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE:
TASA DE MORTALIDAD INFANTIL ^{a/}

	1950- 1955	1955- 1960	1960- 1965	1965- 1970	1970- 1975	1975- 1980	1980- 1985
Costa Rica	93.8	87.7	81.3	67.7	52.6	36.6	23.3
Cuba	81.9	68.3	56.1	49.3	36.2	26.2	22.9
El Salvador	151.1	137.0	122.7	110.3	99.0	87.3	77.0
Guatemala	140.6	131.1	119.0	107.6	95.1	82.3	70.4
Haití	219.6	193.5	170.5	150.3	134.9	120.9	108.2
Honduras	195.7	172.0	147.2	123.7	100.6	89.8	78.4
México	113.9	97.7	86.3	78.5	70.9	59.0	49.9
Nicaragua	167.4	148.2	130.9	114.8	100.0	93.0	76.4
Panamá	93.0	74.9	62.7	51.6	42.8	31.6	25.7
República Dominicana	149.4	132.2	117.5	105.0	93.5	84.3	74.5

Fuente: CELADE, *Boletín Demográfico*, Año XX, No. 40, Santiago de Chile, julio de 1987.

^{a/} Por miles de nacimientos. Tasa de mortalidad infantil: la probabilidad de muerte entre el nacimiento y el año de edad multiplicado por 1000.

Cuadro 6

PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE:
DISPONIBILIDAD DE PROTEINAS

	Disponibilidad diaria de protefnas (gramos) por habitante a/			
	1964-1966	1969-1971	1974-1976	1981-1983
Costa Rica	55.3	56.4	59.9	60.4
Cuba	57.9	64.1	68.8	75.7
Guatemala	56.7	57.1	57.1	58.1
Haití	46.2	45.1	44.8	45.4
Honduras	51.4	53.4	52.4	52.8
México	64.6	66.3	67.2	76.2
Panamá	57.6	57.7	62.8	60.6
República Dominicana	42.6	44.2	46.3	50.4

Fuente: CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 1987.
a/ Promedios trienales.

Cuadro 7
**PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE:
 ANALFABETISMO Y REPETIDORES DE PRIMER GRADO**

(Porcentajes)

	Analfabetas		Repetidores
	1960	1985	
Costa Rica	15.6	6.4	6.0 (1975) 7.0 (1982) 12.0 (1983)
Cuba ^{a/}	22.1	1.9	8.0 (1975) 6.0 (1982) 5.0 (1983)
El Salvador	51.0	27.9	7.0 (1975) 8.0 (1982) 8.0 (1983)
Guatemala	62.2	45.0	15.0 (1975) 18.0 (1982) 15.0 (1983)
Haití	85.5	62.4	24.0 (1978) 21.0 (1979)
Honduras	55.0	40.5	16.0 (1980) 16.0 (1982)
México	34.5	9.7	11.0 (1975) 10.0 (1982) 10.0 (1983)
Nicaragua	50.4	13.0	17.0 (1980) 15.0 (1982)
Panamá	23.2	11.8	13.0 (1975) 12.0 (1982) 12.0 (1983)
República Dominicana	35.5	22.7	18.0 (1980) 16.0 (1982)

Fuente: CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 1987, y UNESCO, Anuario Estadístico 1985, págs. 36 y 37.

a/ De 10 a 49 años para 1953 y 1981, respectivamente.

Cuadro 8

PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE: POBLACION SERVIDA CON AGUA Y ALCANTARILLADO^{a/}

(Porcentajes)

	Agua ^{b/}						Alcantarillado					
	Total		Urbano		Rural		Total		Urbano		Rural	
	1980	1985	1980	1985	1980	1985	1980	1985	1980	1985	1980	1985
Costa Rica	93	93	100	100	82	83	93	95	99	99	84	89
El Salvador	51	54	67	68	40	40	35	62	48	82	26	43
Guatemala	45	36	90	72	18	14	29	23	45	41	20	12
Haití	18	38	51	59	8	30	18	21	42	42	10	13
Honduras	59	49	93	56	40	45	34	31	49	24	26	34
México	73	83	90	99	40	47	55	57	77	77	12	13
Nicaragua	38	48	67	76	6	11	18	27	34	35	-	16
Panamá	81	82	100	100	62	64	71	80	83	99	59	61
República Dominicana	59	62	85	85	34	33	15	27	25	41	4	10

Fuente: Oficina Sanitaria Panamericana.

^{a/} Población servida como porcentaje de la total.^{b/} Incluye tomas domiciliarias y de fácil acceso.

Cuadro 9

COSTA RICA: ESTRUCTURA PORCENTUAL DEL GASTO DEL GOBIERNO

	1980	1981	1982	1983
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Servicio social	64.7	67.6	71.2	64.1
Educación	24.6	23.7	22.6	19.4
Sanidad	28.7	29.7	32.8	22.5
Seguro y bienestar social	7.1	10.3	11.2	14.4
Vivienda y servicios para la comunidad	2.2	2.3	2.9	2.7
Otros servicios sociales y para la comunidad	2.1	1.6	1.7	5.1
Servicios públicos generales	8.9	9.1	10.3	8.8
Defensa	2.7	2.6	2.9	3.0
Servicios económicos	18.3	15.2	14.9	20.2
Con otros fines	11.0	10.6	11.6	10.3
Ajuste al gasto	-5.6	-5.1	-10.9	6.4

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Government Finance Statistics Yearbook, 1987

Cuadro 10

CUBA: ESTRUCTURA PORCENTUAL DEL GASTO DEL GOBIERNO

	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Area productiva	47.3	49.5	37.9	40.3	36.6	35.9
Total sector social	36.2	33.4	39.6	39.7	42.4	43.8
Vivienda y servicios comunales	4.1	4.0	4.7	5.5	6.5	6.3
Educación y salud pública	18.4	17.3	20.8	19.4	20.3	21.4
Otras actividades socioculturales y científicas	13.7	12.1	14.1	14.8	15.6	16.1
Poder popular, administración central, tribunales y fiscalía	4.8	5.2	6.1	5.3	5.8	5.5
Defensa y orden interior	7.9	8.1	11.0	9.9	11.6	11.1
Otras actividades	3.8	3.8	5.4	4.8	3.6	3.7

Fuente: CEPAL, Estudios económicos anuales, 1980-1986.

Cuadro 11

EL SALVADOR: ESTRUCTURA PORCENTUAL DEL GASTO DEL GOBIERNO

	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Area social	36.1	33.3	30.3	30.9	29.4	24.1
Educación	19.8	17.8	16.9	16.7	15.5	14.4
Sanidad	9.0	8.4	7.1	8.4	8.1	5.9
Seguro y bienestar social	3.3	3.8	3.8	3.4	3.7	2.9
Vivienda y servicios para la comunidad	2.1	1.6	1.2	1.2	1.1	0.6
Otros servicios sociales y para la comunidad	1.9	1.7	1.3	1.2	1.0	0.3
Defensa	8.8	10.5	11.9	15.8	24.6	20.3
Servicios públicos generales	15.7	14.5	14.5	14.9	14.6	13.2
Servicios económicos	21.0	24.7	21.1	21.3	18.4	12.6
Con otros fines	3.0	6.1	9.9	8.6	9.1	6.6
Servicio de la deuda pública
Gasto de años anteriores	15.4	10.9	12.3	8.5	3.9	23.2

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Government Finance Statistics Yearbook, 1987.

Cuadro 12

GUATEMALA: ESTRUCTURA PORCENTUAL DEL GASTO DEL GOBIERNO

	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Total	...	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Gasto social	...	33.9	34.6	40.8	41.9	42.5
Educación, ciencia y cultura	...	10.9	11.3	12.3	12.2	11.9
Salud y asistencia social	...	8.3	6.1	6.7	7.6	6.2
Trabajo y previsión social	...	13.3	16.0	20.7	21.2	24.2
Vivienda y desarrollo urbano	...	1.4	1.2	1.1	0.9	0.4
Económicos	...	39.2	30.2	25.6	18.3	15.8
Defensa y seguridad	...	8.9	13.1	14.8	16.0	15.6
Deuda pública	...	11.8	17.3	14.4	18.5	19.6
Administración	...	6.3	4.7	4.5	5.3	6.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Finanzas.

Cuadro 13

HAITI: ESTRUCTURA PORCENTUAL DEL GASTO DEL GOBIERNO

	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Total	...	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Defensa	...	9.6	9.9	8.9	8.6	8.4
Gasto público	...	6.2	14.5	19.1	19.0	19.3
Total social	...	16.7	24.3	22.4	20.3	15.9 ^{a/}
Educación	...	6.6	7.3	6.9	6.0	6.0
Salud	...	4.5	7.4	6.1	5.7	5.7
Seguro social y obras sociales	...	4.8	5.4	5.1	5.1	...
Vivienda y servicios de la comunidad	...	0.2	0.2	1.4	0.9	1.7
Otros servicios sociales	...	0.6	4.0	2.9	2.6	2.5
Otras funciones	31.7	36.6	39.3	...
Servicios económicos	...	28.0	19.6	13.0	12.8	11.4

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Government Finance Statistics Yearbook, 1987

a/ Cifra estimada.

Cuadro 14

HONDURAS: ESTRUCTURA PORCENTUAL DEL GASTO DEL GOBIERNO^{a/}

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987 ^{b/}
Total	100.0							
Gasto social	42.2	44.1	42.0	39.5	36.5	35.3	36.8	37.9
Educación pública	17.3	20.2	21.1	19.6	19.7	20.2	20.0	20.8
Salud pública	10.3	11.3	10.6	10.5	9.0	8.3	9.4	9.6
Cultura y turismo	0.8	0.8	0.6	0.5	0.3	0.3	0.4	0.4
Trabajo y asistencia social	2.7	2.7	2.3	2.0	1.8	1.6	1.6	1.4
Comunicación, obras públicas y transportes	11.1	9.1	7.4	6.9	5.7	4.9	5.4	5.7
Economía y comercio	1.3	1.4	1.2	1.0	0.8	0.5	0.8	0.9
Deuda pública	17.0	15.3	21.4	25.7	27.6	26.6	31.3	34.8
Con otros fines^{c/}	39.5	39.2	35.4	33.8	35.1	37.6	31.1	26.4

Fuente: Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

a/ Gastos ejecutados con fondos nacionales.

b/ Gasto presupuestado, dato preliminar.

c/ Incluye gasto público y otros.

Cuadro 15

MEXICO: ESTRUCTURA PORCENTUAL DEL GASTO DEL GOBIERNO

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Servicios públicos generales	20.2	8.6	6.2	7.3	8.4
Defensa	2.2	2.4	1.6	1.9	2.7
Area social	37.8	38.7	27.3	24.9	26.0
Educación	17.1	17.7	12.7	10.8	12.2
Sanidad	2.3	1.8	1.3	1.2	1.5
Seguro y bienestar social	15.2	14.2	10.3	10.1	9.4
Vivienda y servicios para la comunidad	2.4	4.0	2.3	2.2	2.4
Otros servicios sociales y para la comunidad	0.8	1.0	0.7	0.6	0.5
Servicios económicos	29.6	35.2	24.4	25.8	26.8
Con otros fines	10.2	15.1	40.5	40.1	36.1
Intereses deuda pública a/	9.6	13.8	14.4	35.3	33.1

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Government Finance Statistics Yearbook, 1987
a/ No se incluyen en el total.

Cuadro 16

NICARAGUA: ESTRUCTURA PORCENTUAL DEL GASTO DEL GOBIERNO

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Total	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Area social	19.3	20.4	23.6	21.7	22.2
Educación y cultura	9.0	10.6	11.0	9.1	10.4
Salud y bienestar social	7.8	7.2	9.2	11.6	10.6
Vivienda	2.5	2.6	3.4	1.0	1.2
Infraestructura y producción	34.0	20.7	16.3	11.4	9.4
Comercio y turismo	7.4	7.5	2.1	1.3	0.9
Administración general y defensa	32.0	44.4	50.6	62.2	62.1
Defensa y seguridad	18.0	23.2	35.6	37.1	41.0
Otros	7.3	7.0	7.4	3.4	5.4
Servicio de la deuda pública	6.3	6.4	3.4	1.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Cuadro 17

PANAMA: ESTRUCTURA PORCENTUAL DEL GASTO DEL GOBIERNO

	1980	1981	1982
Total	100.0	100.0	100.0
Servicio social	40.4	39.7	37.0
Educación	13.4	12.8	11.0
Sanidad	12.7	13.2	13.1
Seguro y bienestar social	10.4	9.3	8.3
Vivienda y servicios para la comunidad	3.1	3.5	3.8
Otros servicios sociales y para la comunidad	0.8	0.9	0.8
Servicios económicos	21.9	18.4	13.5
Defensa	-	-	-
Servicios públicos generales	18.3	20.7	29.0
Con otros fines	19.4	21.2	20.5

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Government Finance Statistics Yearbook, 1987

Cuadro 18

REPUBLICA DOMINICANA: ESTRUCTURA PORCENTUAL DEL GASTO DEL GOBIERNO

	1980	1981	1982	1983	1984
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Gasto social	36.6	38.9	41.6	42.2	42.6
Educación	12.6	13.9	15.9	15.3	15.1
Sanidad	9.3	9.7	10.7	10.6	10.3
Seguro y bienestar social	6.9	7.5	8.4	8.6	8.6
Vivienda y servicios para la comunidad	6.9	6.1	5.8	6.1	6.6
Otros servicios sociales y para la comunidad	0.9	1.7	0.8	1.6	1.7
Servicios económicos	37.1	37.1	29.9	29.7	35.1
Servicios públicos generales	12.8	12.0	13.8	15.4	11.8
Defensa	7.8	8.9	9.8	8.7	8.4
Con otros fines	5.6	4.2	4.7	6.0	3.4
Ajuste a caja gasto	0.1	-1.1	-0.2	-2.0	1.3

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Government Finance Statistics Yearbook, 1987

Cuadro 19

PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE: GASTO SOCIAL

(Porcentajes del PIB)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Costa Rica	16.3	14.2	13.1	15.5
Cuba ^{a/}	19.9	17.5	17.3	18.6	19.4	19.4	19.8
El Salvador	6.2	6.2	5.8	5.2	5.3	4.5	...
Guatemala	6.0	5.8	5.0	4.9	5.0	4.3	...
Haití	...	3.3	4.4	3.9	3.8
Honduras	7.8	7.6	7.9	7.9	7.2	7.3	8.3
México	7.0	8.0	8.4	6.6	6.0
Nicaragua	10.9
Panamá	13.2	13.5	14.0
República Dominicana	6.2	6.3	5.6	5.9	6.0

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *Government Finance Statistics Yearbook*, 1987. Para Guatemala, Honduras y Nicaragua, CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Debido a diferencias conceptuales de contabilidad nacional en el caso cubano, estas tasas resultan de la comparación con el producto social global, cuya magnitud excede a la del PIB.

Cuadro 20
 PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE: GASTO EN EDUCACION
 (Porcentajes del PIB)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Costa Rica	6.2	5.0	4.2	4.7
Cuba ^{a/b/}	10.2	9.1	9.1	9.1	9.3	9.4	10.2
El Salvador	3.4	3.3	3.3	2.8	2.8	2.7	...
Guatemala	1.8	1.9	1.6	1.5	1.5	1.2	...
Haití	...	1.3	1.3	1.2	1.1	1.1	...
Honduras	3.2	3.5	4.0	3.9	3.9	4.1	4.5
México	3.2	3.6	3.9	2.8	2.7
Nicaragua	5.1
Panamá	4.4	4.4	4.1
República Dominicana	2.1	2.2	2.2	2.1	2.7

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *Government Finance Statistics Yearbook*, 1987. Para Guatemala, Honduras y Nicaragua, CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Incluye salud pública.

b/ Debido a diferencias conceptuales de contabilidad nacional en el caso cubano, estas tasas resultan de la comparación con el producto social global, cuya magnitud excede a la del PIB.

Cuadro 21

PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE: GASTO EN SALUD
(Porcentajes del PIB)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Costa Rica	7.2	6.2	6.0	5.5
Cuba ^{a/b/}	10.2	9.1	9.1	9.1	9.3	9.4	10.2
El Salvador	1.5	1.6	1.4	1.4	1.4	1.1	...
Guatemala	1.6	1.4	0.9	0.8	0.9	0.6	...
Haití	...	0.9	1.4	1.1	1.1	1.0	...
Honduras	1.9	1.9	2.0	2.1	1.8	1.7	2.1
México	0.4	0.4	0.4	0.3	0.4
Nicaragua ^{c/}	4.4
Panamá	4.2	4.4	5.1
República Dominicana	1.6	1.6	1.4	1.5	1.4

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Government Finance Statistics Yearbook, 1987. Para Guatemala, Honduras y Nicaragua, CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Incluye educación.

b/ Debido a diferencias conceptuales de contabilidad nacional en el caso cubano, estas tasas resultan de la comparación con el producto social global, cuya magnitud excede a la del PIB.

c/ Incluye gastos en seguridad y bienestar social.

Cuadro 22

PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE: GASTO EN SEGURIDAD Y BIENESTAR SOCIAL

(Porcentajes del PIB)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Costa Rica	1.8	2.2	2.1	3.5
Cuba	-	-	-	-	-	-	-
El Salvador	0.6	0.7	0.7	0.6	0.7	0.5	...
Guatemala	2.4	2.3	2.3	2.5	2.5	2.5	...
Haití	...	0.9	1.0	0.9	0.9
Honduras
México	2.8	3.0	3.2	2.7	2.2
Nicaragua ^{a/}	4.4
Panamá	3.4	3.2	3.1
República Dominicana	0.1	1.2	1.1	1.2	1.2

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Government Finance Statistics Yearbook, 1987. Para Guatemala y Nicaragua, CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Incluye gastos en salud.

Cuadro 23

PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE: GASTO EN VIVIENDA Y
SERVICIOS PARA LA COMUNIDAD

(Porcentajes del PIB)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Costa Rica	0.6	0.5	0.5	0.6
Cuba ^{a/}	2.2	2.1	2.0	2.0	3.0	2.7	2.7
El Salvador	0.4	0.3	0.2	0.2	0.2	0.1	...
Guatemala	0.2	0.2	0.2	0.1	0.1	-	...
Haití	...	0.1	0.1	0.2	0.2	0.3	...
Honduras
México	0.5	0.8	0.7	0.6	0.6
Micaragua	1.4
Panamá	1.0	1.2	1.4
República Dominicana	1.2	1.0	0.8	0.9	0.9

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Government Finance Statistics Yearbook, 1987. Para Guatemala y Nicaragua, CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Debido a diferencias conceptuales de contabilidad nacional en el caso cubano, estas tasas resultan de la comparación con el producto social global, cuya magnitud excede a la del PIB.

Cuadro 24

PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE: GASTO EN OTROS SERVICIOS SOCIALES
Y PARA LA COMUNIDAD

(Porcentajes del PIB)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Costa Rica	0.5	0.3	0.3	1.2
Cuba ^{a/}	7.5	6.3	6.2	6.9	7.1	7.3	6.9
El Salvador	0.3	0.3	0.2	0.2	0.2	0.1	...
Guatemala
Haití	...	0.1	0.7	0.5	0.5	0.4	...
Honduras
México	0.1	0.2	0.2	0.2	0.1
Nicaragua
Panamá	0.2	0.3	0.3
República Dominicana	1.2	0.3	0.1	0.2	0.2

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *Government Finance Statistics Yearbook*, 1987.

a/ Debido a diferencias conceptuales de contabilidad nacional en el caso cubano, estas tasas resultan de la comparación con el producto social global, cuya magnitud excede a la del PIB.

Cuadro 25

PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE: GASTO SOCIAL POR HABITANTE
(Dólares por persona)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Costa Rica	347.8	99.0	136.7	96.0
Cuba	505.2	510.1	489.1	530.7	570.6	566.4	594.1
El Salvador	49.0	46.9	44.7	44.8	51.4	53.5	...
Guatemala	65.1	66.8	57.6	59.4	62.3	60.4	...
Haití	...	9.8	13.0	12.4	13.2
Honduras	53.5	53.1	57.3	58.2	54.0	58.1	69.5
México	184.4	252.7	112.5	104.5	120.0
Nicaragua	126.6	173.0	166.0	200.0
Panamá	247.2	270.5	292.8
República Dominicana	75.4	81.8	78.1	85.4	96.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y del Fondo Monetario Internacional.

Cuadro 26

PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE: GASTO EN EDUCACION POR HABITANTE
(Dólares por persona)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Costa Rica	132.2	34.6	43.4	29.0
Cuba ^{a/}	257.1	264.2	256.8	259.7	273.9	275.0	305.2
El Salvador	26.9	25.2	25.0	24.1	27.1	32.1	...
Guatemala	19.5	21.9	18.4	18.2	18.7	16.9	...
Haití	...	3.8	4.0	3.8	4.0	4.0	...
Honduras	22.0	24.3	28.8	29.0	29.1	33.1	37.7
México	83.3	115.2	52.5	45.4	56.4
Nicaragua	58.9	89.0	76.0	84.0
Panamá	81.9	87.1	86.9
República Dominicana	25.9	29.3	29.9	31.0	34.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y del Fondo Monetario Internacional.

^{a/} Incluye salud pública.

Cuadro 27

PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE: GASTO EN SALUD POR HABITANTE

(Dólares por persona)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Costa Rica	154.5	43.5	63.0	33.7
Cuba ^{a/}	257.1	264.2	256.8	259.7	273.9	275.0	305.2
El Salvador	12.2	11.8	10.6	12.2	14.2	13.0	...
Guatemala	17.4	16.1	10.4	9.7	11.2	8.4	...
Haití	...	2.6	4.0	3.4	3.6	4.0	...
Honduras	13.0	14.0	14.4	15.4	13.2	13.7	17.8
México	11.1	11.8	5.2	5.0	6.9
Nicaragua ^{b/}	51.5	61.0	64.0	107.0
Panamá	77.9	90.2	103.8
República Dominicana	19.3	20.4	20.0	21.3	23.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y del Fondo Monetario Internacional.

^{a/} Corresponde a educación y salud pública.^{b/} Corresponde a sanidad y asistencia y seguridad social.

Cuadro 28

PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE: GASTO EN ASISTENCIA Y
SEGURIDAD SOCIAL POR HABITANTE

(Dólares por persona)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Costa Rica	38.2	15.1	21.5	21.6
Cuba ^{a/}	-	-	-	-	-	-	-
El Salvador	4.5	5.3	5.4	5.0	6.4	6.4	...
Guatemala	26.1	26.5	26.5	30.3	31.2	35.1	...
Haití	...	2.8	2.8	2.8	3.4
Honduras
México	74.3	93.1	42.4	42.3	43.4
Nicaragua ^{b/}	51.5	61.0	64.0	107.0
Panamá	63.6	63.4	65.7
República Dominicana	14.2	15.7	15.8	17.4	19.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y del Fondo Monetario Internacional.

a/ Este concepto está incluido en otros rubros.

b/ Incluye sanidad.

Cuadro 29

PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE: GASTO EN VIVIENDA Y
SERVICIOS PARA LA COMUNIDAD POR HABITANTE

(Dólares por persona)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Costa Rica	11.9	3.4	5.6	4.0
Cuba	56.5	61.4	58.0	73.2	87.2	79.2	81.4
El Salvador	2.9	2.3	1.8	1.8	1.8	1.3	...
Guatemala	2.2	2.3	2.3	1.2	1.3
Haití	...	0.2	-	0.8	0.6	1.2	...
Honduras
México	11.9	25.9	9.4	9.3	10.9
Nicaragua	16.1	22.0	24.0	9.0
Panamá	19.3	24.0	30.3
República Dominicana	14.3	12.8	10.9	12.4	15.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y del Fondo Monetario Internacional.

Cuadro 30

PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE: GASTO EN OTROS
SERVICIOS SOCIALES PARA LA COMUNIDAD POR HABITANTE

(Dólares por persona)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Costa Rica	11.0	2.4	3.2	7.7
Cuba	191.6	184.5	174.3	197.8	209.5	212.2	207.5
El Salvador	2.5	2.3	1.9	1.7	1.9	0.7	...
Guatemala
Haití	...	0.4	2.2	1.6	1.6	1.8	...
Honduras
México	3.8	6.7	3.0	2.5	2.4
Nicaragua	-	-	-	-
Panamá	4.5	5.8	6.1
República Dominicana	1.7	3.6	1.5	3.3	4.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y del Fondo Monetario Internacional.

